

REPORTE MENSUAL | 3 AGOSTO 2020

¿Igualdad de género en el mar? Un análisis durante la pandemia por COVID-19



Introducción

Los sistemas alimentarios de la pesca y la acuicultura sufrieron los efectos del COVID-19 desde las etapas tempranas de expansión del virus, debido al cierre de mercados internacionales y la caída de los precios de pescados y mariscos¹. Esto, pone en riesgo la salud, la economía, la seguridad y la protección social de las comunidades, y a su vez, agudiza las desigualdades preexistentes entre mujeres y hombres.

A nivel internacional se estima que, de cada dos trabajadores del sector pesquero y acuícola, una es mujer². Pese a ello, son escasos los datos que muestran una visión integral al analizar las consecuencias de la crisis sanitaria. Se tiene una aproximación global de los posibles impactos de COVID-19 en las pesquerías diferenciados por género, a causa de fenómenos presentados con anterioridad o como extrapolación de los efectos en otras actividades económicas^{3,4}. Sin embargo, es necesario incorporar el enfoque de género en el análisis del efecto de la pandemia. Esto permitirá conocer las necesidades, repercusiones, capacidad de acción y adaptación de las pescadoras y pescadores para generar estrategias y recomendaciones incluyentes de recuperación que contemplen a todas las personas que participan en la pesca y acuicultura.

En este cuarto reporte se presentan los resultados de la consulta realizada por Comunidad y Biodiversidad, A.C.⁵ (COBI) con pescadoras y pescadores de pequeña escala en México, con el fin de documentar los impactos del COVID-19 en hombres y mujeres de las comunidades pesqueras. La incorporación de la perspectiva de género en la generación de información, el diseño de estrategias y soluciones de adaptación, son elementos esenciales para fortalecer la resiliencia de las comunidades pesqueras ante la crisis actual.

¿Qué se hizo?

Del 29 de junio al 9 de julio de 2020 se realizaron 220 entrevistas⁶ telefónicas (57 mujeres y 163 hombres) gracias a la red de pescadores consolidada con los reportes previos^{1,7,8}. Del total de entrevistados, 201 reportan pertenecer a una organización pesquera o acuícola (25% mujeres, 67% hombres) y 19 no forman parte de ninguna organización (1% mujeres, 7% hombres). Del total de personas entrevistadas, 130 (8% mujeres y 51% hombres) participan en la captura o cosecha y 90 (18% mujeres, 23% hombres) contribuyen en actividades posteriores a la captura como limpieza y procesamiento del producto, administración, venta o distribución. La edad promedio de los participantes fue de 41 años, incluyendo edades entre los 19 y 73 años. Se registró información de 77 comunidades pesqueras de 12⁹ de los 17 estados costeros de la República Mexicana sobre: 1) acceso a servicios e información médica y uso de medidas de protección, 2) seguridad económica y laboral, 3) acceso a apoyos y beneficios, y 4) distribución del trabajo doméstico e impacto en las redes de apoyo para las mujeres.

Paralelamente se realizó un monitoreo de redes sociales, capturando datos de 71 perfiles: 28 perfiles de Facebook correspondientes a socios comunitarios (10 mujeres, 18 hombres), seis *fanpages* oficiales de las cooperativas pesqueras, 19 perfiles de Twitter, y 18 de Facebook relacionados con organizaciones pesqueras, de las cuales 12, estuvieron estrechamente ligadas a temas de género. En total, se analizaron 935 mensajes publicados en Facebook y Twitter.

Acceso a servicios e información médica y uso de medidas de protección

El 50% de los hombres entrevistados dijeron estar afiliados a algún sistema de salud, frente al 39% de las mujeres entrevistadas. La etapa de la cadena de valor en la cual el mayor porcentaje de los hombres reportó estar afiliado es la extracción (30%), mientras que para las mujeres es la administración (7%); lo cual concuerda con la división del trabajo por género en la pesca (productivo - hombres; pre/post captura, trabajo complementario a la producción - mujeres) señalada en otros estudios¹⁰.

El 66% de las personas entrevistadas están afiliadas al IMSS, seguido por el Seguro Popular (29%) e ISSSTE (5%)¹¹. Este patrón se observa tanto en las mujeres afiliadas: 51% IMSS, 38% Seguro Popular y 8% ISSSTE (3% de las mujeres no especificó el sistema al que pertenecen); como en los hombres, 71%, 24% y 5%, respectivamente. El 54% de los hombres afiliados y 46% de las mujeres afiliadas, son los titulares de estos servicios sociales, lo que disminuye su vulnerabilidad al no depender de un tercero.

El mayor porcentaje (96%) de los entrevistados reportó utilizar equipo para protegerse del COVID-19.

Siete de las personas que reportaron no utilizar equipo de protección personal, viven en zonas remotas (islas de Baja California Sur, Campeche y Yucatán), y desde inicios de la crisis sanitaria (marzo-abril) limitaron la entrada y salida de personas a la comunidad.

Para informarse sobre medidas de protección y evolución de la pandemia, tanto mujeres como hombres utilizan las redes sociales como vía principal de acceso a la información (61% de las mujeres y 56% de los hombres). El 93% de las personas utilizan un dispositivo electrónico (ej., celular, TV, computadora). Sin embargo, las mujeres utilizan más la radio (7%) que los hombres (0.6%). En promedio, el 31% de las personas entrevistadas mencionan alguna situación de exclusión digital que puede ser de carácter comunitario (falta de acceso a internet o éste es inestable) o personal (falta de capacidad de pago). De estas personas, las mujeres reportaron haber experimentado más problemas que los hombres en el acceso a internet, 39% de las mujeres lo mencionaron, frente al 28% de los hombres.

Seguridad económica y laboral

De acuerdo con la consulta, solo el 14% de los entrevistados (5% mujeres, 9% hombres) continúa sus actividades productivas durante la pandemia. El 63% de los entrevistados (12% mujeres, 51% hombres) reporta haber parado y reanudado sus actividades, siendo principalmente Baja California Sur (13%), Baja California (8%) y Yucatán (7%), los tres estados donde se ha reportado mayor reactivación de las actividades pesqueras. En Quintana Roo también se mencionó la reanudación de las actividades productivas (12%), no obstante, esto es debido a la apertura de veda de langosta espinosa (*Panulirus argus*).

Nayarit es la única entidad donde todas las mujeres entrevistadas han reanudado sus labores en el sector pesquero; en Yucatán, ninguna de las mujeres ha vuelto a sus actividades. El 23% de los participantes (9% mujeres y 14% hombres) indican no haber reanudado actividades.

Para el caso de las mujeres, han reactivado principalmente las actividades relacionadas con la post-captura (74%) como la limpieza y procesamiento del producto, la administración, la venta y distribución, seguido por la captura (19%) y la pre-captura (7%).



En el caso de los hombres, la captura es la actividad que reporta una mayor reactivación (69%), seguido de la post-captura (31%).

El 49% de las personas entrevistadas señalan que antes de la pandemia su organización no procesaba el producto para vender. A partir del COVID-19, el 15% de las personas que no procesaban el producto, han comenzado a cambiar su presentación como una estrategia de acceso a nuevos mercados. De las 220 personas entrevistadas, el 32% indica que tanto mujeres como hombres se encargan de procesar el producto de manera conjunta, el 13% indica que esta actividad es realizada por hombres y el 10% que esta actividad la realizan solo las mujeres. El 44% de las personas entrevistadas no procesa el producto.

En general, los participantes consideran que sus organizaciones pesqueras han apoyado a mujeres y hombres de manera igualitaria (64%), ya que aún cuando pausaron actividades se respetó el salario para ambos sexos. Así mismo, indican que no hubo distinción en entregar apoyos, porque de acuerdo con el tipo de organización (cooperativa) opinan que todos los miembros de esta tienen los mismos derechos y obligaciones. Por otro lado, las personas que consideran que no ha sido igualitario el apoyo (14%) mencionan que esto se debe a que las mujeres no participan en la extracción o no son socias de la cooperativa, a pesar de involucrarse en otras actividades de la cadena productiva como el procesamiento o la administración. Una pescadora comenta *“Normalmente los apoyos solo son para quienes participan en la extracción”*. En otro caso una participante añade *“La mayoría de los pescadores son hombres, y al no pescar no te toman en cuenta”*. Otros motivos señalados por los participantes son

no pertenecer a una organización pesquera (8%), la falta de fondos de su organización (6%), o bien que su cooperativa está conformada solo por hombres (5%) o mujeres (3%).

Según las personas entrevistadas quienes administran la economía familiar son principalmente las mujeres (38%), hombres y mujeres en conjunto (35%), el hombre (23%) y varias personas del hogar (5%). De las 220 personas entrevistadas, 161 (29% mujeres, 71% hombres) comentaron haber cambiado la manera de administrar sus ingresos a partir de la pandemia. La disminución de los ingresos y el incentivo al ahorro como medida preventiva limitan la economía doméstica a los productos de primera necesidad y pago de servicios básicos (luz, agua, teléfono, internet, etc.). Además, se indicó que los productos de la canasta básica han aumentado su costo. Se añade un gasto nuevo en productos de higiene o para la prevención de enfermedades respiratorias. Algunos comentarios señalan que son las mujeres quienes se encuentran resguardadas en casa y/o que durante la cuarentena son los hombres quienes realizan la compra de víveres.

El 45% de los participantes reporta que las mujeres de su comunidad están realizando alguna actividad económica alternativa para apoyar durante la crisis. Los estados donde estas actividades se reportan en mayor medida son Baja California Sur y Sonora (19%), Yucatán (15%) y Quintana Roo (12%). Algunas actividades alternativas comentadas fueron la preparación y venta de alimentos, venta de productos (ropa, calzado, joyería o maquillaje), elaboración de equipo de protección personal, y trabajos de limpieza de ropa o inmuebles.

Acceso a apoyos y beneficios

Del total de personas entrevistadas, 166 recibieron el apoyo BIENPESCA¹² (78% hombres y 22% mujeres). Los apoyos otorgados fueron principalmente para las personas que participan en la extracción. Sin embargo, los entrevistados mencionan que el apoyo también fue entregado a personas que participan en otras etapas de la cadena productiva (pre y post-captura) como administración, distribución, limpieza y ventas. Esto se alinea con lo comunicado por la CONAPESCA, para la entrega de BIENPESCA este año, donde se manifestó que por primera vez se reconocería a las mujeres que participan en la cadena de valor⁸. La percepción promedio de los participantes indica que en sus organizaciones los hombres recibieron el 87% de los apoyos, mientras que las mujeres solamente el 13%.

El 67% de los entrevistados considera que las mujeres han tenido las mismas oportunidades

para recibir los apoyos provenientes de instituciones gubernamentales. Esto porque consideran que las personas que participan en las actividades de pre y post-captura son parte de la pesquería y tienen los mismos derechos para recibir el apoyo. El 33% considera que los apoyos están relacionados solo con las personas que realizan la actividad extractiva. El apoyo de despensas se percibe que ha sido igual entre mujeres y hombres. Existe un malestar general entre los entrevistados por la forma en la que se distribuyeron los apoyos, ya que se percibe que algunos apoyos como BIENPESCA se entregaron a personas que no están relacionadas con la cadena productiva, por ejemplo, meseros, maestros, jubilados de Comisión Federal de Electricidad (CFE), taxistas y familiares de personas involucradas en política.

Distribución del trabajo doméstico e impacto en las redes de apoyo para las mujeres

Más de la mitad de los participantes (54%) no perciben cambios en la distribución de las tareas del hogar debido al COVID-19. En un contexto de falta de empleo, esto sugiere dificultad en la flexibilidad al cambio en la redistribución de las tareas por parte de ambos géneros. Los comentarios abarcaron desde *“Todo sigue igual”* (Pescadora, 2020) a *“Como ahora estoy todo el día en casa, ahora me toca ayudar más”* (Pescador, 2020). En muchos casos, la percepción sigue siendo que el hombre *“ayuda”* a la mujer en las tareas del ámbito doméstico, no de responsabilidad compartida. Esto se refleja en la doble o triple carga de trabajo de las mujeres que además de trabajar, se hacen cargo del cuidado de la familia, así como de otras responsabilidades - *“Hago más actividades yo, porque después de que murió mi mamá, yo me hago cargo de la casa”* (Pescadora, 2020).

En el cuidado de las hijas e hijos en el contexto de COVID-19, las percepciones son distintas para hombres y mujeres. El 32% de los hombres perciben que ambos (madre y padre) se hacen cargo del cuidado de los hijos; mientras que 16% de las mujeres entrevistadas percibe ese mismo hecho. El 33% de las mujeres consideran que ellas se hacen cargo de esta actividad y sólo el 15% de los hombres concuerda con ello. Esto indica una disparidad en la interpretación de los hechos que puede venir de la mano de la percepción de que *“ayudar”* es lo mismo que *“hacerse cargo”*. Por otro lado, sobre el cuidado de personas enfermas, el 78% de las personas que reportan estar atendiendo a alguna persona enferma, menciona que principalmente son las mujeres son las que se hacen cargo (madres, hijas, hermanas) de los cuidados.

Hallazgos en redes sociales

De los 935 mensajes analizados, sólo 203 estuvieron ligados con el tema de género. De estos mensajes, 68 estuvieron relacionados con COVID-19 y 31 tuvieron relación directa con COVID-19, género y pesquerías en conjunto; es decir, solo el 3% del total de mensajes analizados. Lo anterior, sugiere la falta de integración de la perspectiva de género en la pesca y acuacultura en el marco de la crisis mundial por la pandemia.

Las palabras clave utilizadas fueron: COVID-19, género, mujeres, igualdad, liderazgo y pesca. Los mensajes monitoreados estuvieron relacionados con efectos ligados a la pandemia y el importante papel que las mujeres juegan dentro de las actividades económicas y el reconocimiento hacia ellas por el trabajo que desa-

rollan. No se mencionaron acciones concretas de los hombres; sin embargo, es posible que esto se deba a que al mencionar a los “pescadores” inevitablemente la persona que está leyendo, piensa automáticamente en hombres por una limitación del uso del lenguaje.

El 55% de los mensajes se enfocaron a la reanudación del trabajo y la autonomía económica de las mujeres, el 29% estuvieron encaminados a la distribución del trabajo doméstico y el 16% de los mensajes hicieron referencia al acceso a información médica, evolución de la pandemia y uso de medidas de protección, cubrebocas, protección de mujeres y sus bebés contra el COVID-19, planes de respuesta para un mundo más fuerte y resiliente, así como promover la acción #QuédateEnCasa¹³.

Recomendaciones para fortalecer comunidades incluyentes y resilientes

Todos cuentan y todos suman. Para generar medidas de respuesta efectivas ante la crisis sanitaria, es necesario considerar los efectos económicos, sociales y ambientales de la pandemia en todos los miembros de la población, en especial los grupos vulnerables. Por ello, incluir la perspectiva de género en los análisis de impacto de COVID-19 en la pesca y acuacultura conlleva a reconocer y valorar el trabajo no remunerado ejercido por mujeres como por ejemplo el cuidado de los niños y personas enfermas. Sumado a eso, las mujeres en muchos casos comparten con los hombres las responsabilidades económicas del hogar.

La pesquería es más que sólo la extracción. Si bien la actividad extractiva (pesca y cosecha) es una etapa fundamental para el sector, también es crucial considerar las actividades previas y posteriores a la captura tanto en los análisis de impacto del COVID-19 como en las medidas de adaptación de las comunidades pesqueras. Al detenerse la extracción de los recursos, mujeres y hombres que contribuyen en las distintas etapas de la cadena de valor también quedan desamparados, ya que sus ingresos económicos dependen directamente de las pesquerías.

Disminuir la brecha digital en mujeres y hombres de comunidades pesqueras. El uso y aprovechamiento de las tecnologías digitales, así como el acceso a internet son una condición operativa para acceder a información médica y sobre medidas de prevención de riesgos y desastres, especialmente bajo las condiciones actuales de confinamiento. Se sugiere apoyar el uso y acceso de estas tecnologías, así como el fortalecimiento de las capacidades de las comunidades pesqueras en el uso de herramientas digitales. Se deben compaginar estrategias digitales con analógicas para asegurar que nadie -incluso los no familiarizados con la tecnología- se queda fuera.

En COBI, continuaremos ampliando la cobertura geográfica y de los distintos eslabones de la cadena de valor para que las voces de la pesca en pequeña escala estén mejor representadas en el camino hacia una reactivación inclusiva y sostenible. El tema del siguiente reporte estará enfocado en la salud de los pescadores de pequeña escala, el cual será distribuido la primera semana de septiembre.

¹<https://cobi.org.mx/wp-content/uploads/2020/06/COBI-Reporte-1-Covid19-y-Pesca-Espanol-1mayo.pdf>

² FAO. 2020. The State of World Fisheries and Aquaculture 2020. Sustainability in action. Rome.

<https://doi.org/10.4060/ca9229en>

³ <http://www.fao.org/2019-ncov/q-and-a/impact-on-fisheries-and-aquaculture/en/>

⁴ https://portals.iucn.org/union/sites/union/files/doc/gbv_and_covid-19_nota_informativa_abril_11.pdf

⁵ Comunidad y Biodiversidad, A.C. (COBI) (www.cobi.org.mx) es una organización de la sociedad civil promoviendo por 21 años la conservación marina y pesquerías sostenibles a través de la participación de todos los involucrados.

Correo electrónico: covid19@cobi.org.mx

⁶ Las entrevistas fueron realizadas por COBI con apoyo de Smartish, A. C. y The Nature Conservancy.

⁷ <https://cobi.org.mx/wp-content/uploads/2020/05/1.-COBI-Reporte-COVID-19-Rol-del-Estado-1jun2020.pdf>

⁸ <https://cobi.org.mx/wp-content/uploads/2020/06/COBI-Soluciones-locales-ante-COVID-19-1-Julio-Esp.pdf>

⁹ Baja California, Baja California Sur, Campeche, Chiapas, Guerrero, Nayarit, Oaxaca, Quintana Roo, Sinaloa, Sonora, Tabasco y Yucatán.

¹⁰ Hapke, HM, Ayyanketil, D. 2018. Gendered livelihoods in the global fish-food economy: a comparative study of three fisherfolk communities in Kerala, India. *Maritime Studies* 17:133-143.

Harper S, Adshade M, Lam VWY, Pauly D, Sumaila UR. 2020. Valuing invisible catches: Estimating the global contribution by women to small-scale marine capture fisheries production. *PLoS ONE* 15: e0228912.

<https://doi.org/10.1371/journal.pone.0228912>

¹¹ El IMSS (Instituto Mexicano del Seguro Social) ofrece sus beneficios y prestaciones a los trabajadores del sector privado, el ISSSTE (Instituto de Seguridad y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado) cubre a los trabajadores públicos del gobierno federal y de las entidades federativas. El Seguro Popular es para aquellos que no cuentan con ningún sistema de salud.

¹² Componente de Apoyo para el Bienestar de Pescadores y Acuicultores de CONAPESCA. Este programa de apoyo (antes llamado PROPECSA) se entrega anualmente para apoyar a los grupos pesqueros durante las vedas. Debido a COVID 19, el gobierno federal adelantó la entrega de este apoyo.

¹³ Campaña lanzada por el gobierno mexicano para promover las medidas de contingencia y distanciamiento físico.